

Un ministro de Videla ignora cuándo se resolverá el caso de los desaparecidos

BUENOS AIRES, 26 de marzo (AFP).—El ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, afirmó anoche en su último contacto con la prensa, que "solamente el tiempo puede decir cuándo terminará el problema de los desaparecidos en Argentina".

Tras admitir que podría darse una lista sobre la base de las denuncias formuladas —actitud que no está prevista por el gobierno— el general Harguindeguy arguyó que "como en toda guerra, hubo excesos, errores" y que "lamentamos lo uno v lo otro".

El ministro reconoció que "el saldo de esta guerra sucia son las heridas físicas y espirituales. Como en toda guerra hubo héroes, mártires y traidores. Hubo muertos, heridos y desaparecidos. Es una victoria dolorosa porque la furia demencial de unos pocos derramó la sangre de muchos", pero aseguró que "es muy difícil dar una respuesta al problema de los desaparecidos".

Sobre el tema de los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo dijo que a la fecha hay 989, y destacó que en 1981 no se produjeron detenciones.

El ministro reseñó su labor durante los 5 años de gestión, afirmando que había podido cumplir sólo la primera fase de la metodología impuesta por las fuerzas armadas para el desarrollo del diálogo político.

Harguindeguy informó que "la segunda fase es la que viene ahora" y consistirá en el "análisis y ulterior promulgación de la legislación sobre el régimen de los partidos políticos y su normalización".

El ministro reveló que la tercera fase del diálogo político comenzará en 1984 y tenderá a la "definición y concreción del futuro institucional de la república".

Puso de relieve que en lo que hace a la seguridad interior, que desde 1976 en que asumieron el poder las fuerzas armadas se recorrió "un largo camino que va desde el desorden a las actuales condiciones de paz, seguridad y orden existentes".

Entretanto, dirigentes gremiales mantuvieron hoy cautela frente al anuncio del presidente Jorge Rafael Videla, formulado ayer, anunciando la autorización para que se realice la primera elección sindical en el país desde 1976.

Las elecciones gremiales estaban suspendidas desde hace 5 años cuando, tras el golpe militar que derrocó a la ex presidenta Estela Perón, las fuerzas armadas congelaron todas las actividades políticas y sindicales. Ahora, el sindicato de electricistas navales y otros 3 pequeños sindicatos, podrán renovar sus autoridades.

El escaso entusiasmo de los dirigentes obedece al hecho de que, durante la administración de Economía, José Martínez de Hoz, aplicó una política económica liberal que originó el cierre masivo de empresas y despido de miles de trabajadores.